

# EL IMPARCIAL,

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año I.—Número 32.

Se publica los jueves y domingos.—Precio en Castellón. Un mes, 4 rs.—Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs.—Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al administrador de este periódico.—Redaccion y Administracion, Calle del Medio n.º 114, adonde se dirigirán todas las reclamaciones.—Las suscripciones se harán en la Administracion de este periódico.

Domingo 21 Abril de 1867.

## La Resurreccion ante la Filosofia.

Resurrexit sicut dixit.

Hoy es el gran día para la humanidad.

Cambia sus fúnebres vestiduras por mantos esplendentes.

Arroje el lúgubre crespon mortuorio, ornándose de diademas de rosas.

Torne sus lágrimas y sollozos, sus gemidos y dolores en expansiva alegría, en himnos de júbilo.

Alzese el perfume del incienso sagrado hasta el trono del Eterno.

Regocijese la tierra bañada de luces brilladoras, y libre de las tinieblas que la cubrían.

Porque Jesús ha resucitado, como lo tenia dicho. (1)

Levantáos, puertas eternas, y entrará el Rey de la gloria, el Señor fuerte y poderoso, el Señor de los ejércitos, el invencible en las batallas. (2)

(1) San Mateo.

(2) David.

El que ha despedazado las cadenas de la muerte, y ha subido victorioso á abrirnos la entrada á la eternidad.

Cantémosle cánticos nuevos, porque recta es su palabra, y fiel y verdadero en sus promesas. (3)

Dios el Padre dijo á su único hijo, Dios como él, y hecho hombre por amor de nosotros: asientate á mi derecha:

Mientras que derribando yo á todos tus enemigos, los pongo á tus piés, para que te sirvan de estrado.

En vista de esto, desde Sion hasta las extremidades de la tierra, se extenderá el cetro debido á su valor. Id, pues, en buen hora, y egercer vuestro imperio en medio de vuestros contrarios.

Tomareis posesion de ese principado el día en que entre los resplandores que rodean á vuestros escogidos, se vea brillar vuestro gran poder y magestad. Porque esto es lo que conviene á aquél, á quien el Padre

(3) David.

eterno habló de esta manera: Yo, hijo mío, de toda eternidad, y ántes de criar la estrella de la mañana, te engendré de mi mismo, y de mi propia sustancia.

En el día de su ira derribará el poder, y abatirá el orgullo de aquellos reyes, que se opusieron al establecimiento de su imperio. (4)

*Jesús ha resucitado.*

¡Terrible anuncio para la soberbia é incredulidad de la Sinagoga!

¡Verdad amarga para la falsa filosofia, para la impiedad!

Probémosla.

Los prodigios que ocurrieron á la muerte de Jesús, habian impresionado fuertemente á los caudillos del pueblo hebreo: aún palidecian de espanto los miserables que oyendo los gemidos de la naturaleza, palpando sus estremecimientos, persistian, no obstante, en sacrificar hasta la memoria de la víctima en aras de su rencorosa envidia.

Entónces recordaron la solemne

(4) El mismo.

promesa del Crucificado de resucitar á los tres días de su dolorosa defuncion, y la Sinagoga tembló. Realizado el vaticinio, su acusacion era horrenda: habia asesinado al Mesías, al libertador de Israel. Acudió presurosa á evitarla, exigiendo del Gobernador romano se custodiase por la fuerza pública el sarcófago donde yacian los sagrados restos; pero Pilatos, para quien era indiferente, rechazó la demanda, aconsejando empleasen en ello la guardia del templo. Así lo hicieron, estableciendo un fuerte destacamento que vigilase el sitio, despues de cerrado el sepulcro, y sellada la gran piedra que le cubria.

Infructuosas por demás eran estas precauciones.

¿Quién habia de intentar la exhumacion de un desgraciado perseguido por el César, y odiado de su pueblo, arrojando las iras de los poderes de la tierra? ¿Sus discípulos? Huían dispersos y consternados: tal vez creyeron ver ellos reproducida la sangrienta catástrofe. Ese pánico era mal precedente

to y perseguido, teniendo para ocultar su persona, que á porfía se disputaban los soberanos de Roma, Nápoles y Francia como reo denunciado de alta traicion, que recorrer disfrazado las montañas de donde nunca se apartaba, viviendo de las limosnas que le hacian los infelices habitantes de ellas. En esta vida casi salvaje consumia los días más floridos de su juventud, cuando un desconocido le entregó un billete firmado por el marqués del Moral, su antiguo y muy querido amigo, en que le participaba que una dichosa casualidad le habia proporcionado el placer de saber que existia; y deseoso de renovar los lazos de amistad que en días más felices se habian jurado, le remitía un salvo-conducto que le entregaría á la vez que la carta, su enviado; y le esperaba en su palacio de Siena, donde consagrarían á los recuerdos de su cariño el tiempo que buenamente pudieran. Rodolfo partió conducido por el guía del marqués á quien encontró en el sitio que le señalaba en su comunicacion, y le recibió con las más singulares muestras de amor y benevolencia. Estrechándole afectuosamente, deslizaba al oído del Mayor horribles imprecaciones contra los autores de su desgracia, haciéndole concebir esperanzas de un porvenir más lisonjero. En el tiempo

que permanecieron reunidos, cuidóle esmeradamente, le consoló y fortificó en sus opiniones, acariciando su orgullo con los renombres más seductores. En el concepto del marqués, Rodolfo era el dueño de los destinos de Italia, el designado en los fastos providenciales para su salvador, la espada aniquiladora de sus opresores, el vencedor ilustre de los tiranos de la Península. ¡Ah! ¡cómo envidiaba esta halagadora perspectiva, ó por lo ménos el alto honor de contribuir como le fuera dable, con su persona ó sus bienes, á la obra de reparacion á que estaba llamado el Mayor, glorificando su nombre, que seria el orgullo de la patria y la admiracion de las futuras generaciones!

La cabeza volcánica de Rodolfo concebía entonces y ejecutaba vastos planes de operaciones que detallaba con prodigiosa maestría, ocupándose de todos sus pormenores hasta los más insignificantes, de tal suerte que el marqués, á pesar de su ruda ignorancia, comprendía toda la profundidad de conocimientos de aquel hombre extraordinario, que podia muy bien elevarse al rango que le designaba en su lenguaje de sofisticada lisonja. La locucion fácil, correcta y apasionada del guerrero; su estilo armonioso y entusiasta, su voz dulce y persuasiva;

para ejercitar un valor inútil: inútil, si; por que si Jesús no resucitaba por virtud propia, ¿de qué servía al apostolado un cadáver? Inútil, si: porque faltando á su profecía, se ponía en evidencia la impostura, y la sentencia estaba justificada. Y entonces, ¿dónde ocultar las cenizas del malvado que había abusado de su credulidad? ¿Cómo libertarse de las penas que la legislación romana imponía á los violadores de las tumbas? ¿Ni qué interés pudiera guiarles? El cobarde Pedro le niega apenas es interpelado por una insignificante criada: los demás se alejan de su Maestro des-pavoridos, abandonándole á sus verdugos. ¿Qué significa esto? Grandezas humilladas de la tierra, héroes, guerreros y conquistadores, contestad por nosotros: sacudid vuestros sudarios y venid á dar testimonio al hombre, de lo que el hombre es. *Cuando la vara de la desgracia nos hirió, el mundo nos volvió la espalda; y amigos y protegidos, y los que fueron objeto privilegiado de nuestros más preciados favores nos desconocieron en el infortunio, maldijeron nuestro nombre, no consagraron una lágrima á nuestra memoria: sacrificaron, en fin, en el altar del nuevo ídolo.* Esta es la historia de la humanidad. Nosotros no llevaremos nuestra convicción hasta el punto de creer que el apostolado en masa renegase de su jefe cuyos milagros había presenciado, cuya doctrina pura é inmaculada había oído lleno de admiración: pero estamos persuadidos de que sometido á la flaqueza y debilidad de

toda criatura, se alejó de él temiendo por sus propias vidas, y en situación de no intentar nada favorable para aquél que había sido declarado enemigo del César y de su misma patria.

Pero Jesús debía salir triunfante de la mansión de los muertos, y Jesús resucitó. «Un ángel descendió de los cielos, revolvió la piedra y sentóse sobre ella. Su aspecto era deslumbrador como el relámpago, y su vestidura blanca como la plata bruñida. La tropa que guardaba el sepulcro, llena de terror, rodó por tierra. Y cuando comunicó este suceso á los príncipes de los sacerdotes, recibió de estos la orden de referir que los discípulos del Salvador habían venido de noche, y huído su cuerpo, mientras los soldados dormían.» Estos son los hechos importantes que vamos á analizar brevemente.

¿Con qué es decir, centinelas de la muerte que os habeis dejado arrebatado impunemente el cadáver de un famoso reo de Estado, que, según la acusación de sus perseguidores, aspiraba nada ménos que á sustituir en el sòlio de Julia al César, Augusto de Roma! ¿Con qué es decir que habeis faltado al más sagrado de vuestros deberes militares, menospreciando vuestra consigna que os preceptuaba la custodia de esas sagradas cenizas, é impedir á todo trance se apodrasen de ellas sus partidarios! Pues bien: formemos vuestro proceso. Auxiliadnos en la tarea, sabios de la Sinagoga. Vuestro crédito, vuestra honra están interesados

en descubrir la verdad. ¿A qué hora se presentaron en el jardín donde está el Sepulcro, los conjurados para profanarle? ¿Les conocisteis? Supuesto que asegurais son los discípulos de la víctima, marcadles, ó por sus nombres, ó por sus señas, para que se proceda á su prision. ¿Eran muchos en número? ¿Venían armados? ¿Sentisteis ruido ó golpes para levantar la piedra, por que no de otra forma pudo verificarse la extracción del cuerpo? ¿Qué hicisteis entonces? Estabais dormidos ó despiertos cuando se acercaron? Si lo primero, ¿cómo pudisteis verles? ¿Cómo afirmáis que son determinadas personas? Y si lo segundo, ¿por qué no defendisteis el local hasta morir, porque esa es vuestra obligación de soldados? En una palabra, esplicad como ha ocurrido el rapto, dad detalles, por que á nadie más que á vosotros interesa evitar las funestas consecuencias de un abandono, de una incaria criminal, de un desecido que purgareis con la cabeza. Tal es la inexorable ley militar.

Y vosotros, Gefes del Sanedrín, ¿que os detiene que no habeis lanzado ya los rayos de vuestra indignación contra los miserables que así se han conducido? Considerad que puede haber soborno en vuestros agentes; y esta complicidad os compromete en el presente, y en el porvenir. Supuesto que se indica son los discípulos del Crucificado los autores del sacrilego atentado, prendedles, interrogadles, y que su testimonio dé luz para esclarecer ese hecho escandaloso.

Más ¡oh prodigio! La Sinagoga silenciosa permanece inmóvil é inactiva. A nadie se persigue. Los Apóstoles entran en Jerusalem, dice un ilustre Prelado español; se congregan para esperar al Paráclito, allí permanecen, y los habitantes lo permiten, los sacerdotes lo consienten, y los jueces están pasivos. Si Herodes deguelló la guardia de la cárcel donde Pedro estuvo aprisionado, por que ignora como le libertó el ángel, la guardia que custodiaba el santísimo cuerpo del divino Maestro, y que no contesta victoriosamente los cargos que naturalmente se desprenden de su desaparición, es respetada. Reos son de muerte, según la ley; pero no hay quien la pida, ni quien la imponga. El mismo Pilatos no dá tampoco por su parte satisfacción á la vindicta pública: ni aún se permite preguntar á los que se suponen transgresores de la legislación romana para que al ménos aparezca ha hecho pesquisas que dejen su autoridad en el lugar correspondiente.

Ahora bien: ¿podrá creerse que la aparente apatía de los verdugos de Jesús naciese del sentimiento generoso, noble y elevado de no hacer más víctimas? No, y mil veces no. Tiene origen en el grito desgarrador de su conciencia. Sabian que Jesús había resucitado real y verdaderamente, según su promesa. El problema estaba resuelto. El decido, como un espectro ensangrentado, les perseguía ya: la bárbara imprecación que pedía sobre ellos y sus hijos la sangre del justo, se convertía en

todo ese conjunto, en fin, que domina, que atrae, que embelesa, que termina por hacer suya la voluntad del que lo escucha sorprendido y fascinado, confirmó al marqués en sus combinaciones; y en una de las conferencias que tuvo con Rodolfo, en que astutamente procuró dar pábulo á sus ideas caballerizas y patrióticas, pactaron estallase el movimiento revolucionario, para lo cual entregó al Mayor gruesas sumas con promesa de acrecentarlas siempre que fuese necesario. Separáronse los dos conspiradores, y á los pocos dias se realizó la sublevación de los montañeses.

Con arreglo á lo estipulado entre el marqués y Rodolfo, el carácter primitivo del movimiento fué marcado como una simple aparición de bandidos, de cuyo jefe Pietro di Rocca se tenían tan especiales noticias, que nadie ignoraba era de origen bohémico, criado en las lagunas Pontinas, de oficio pastor y cazador, primero; luego bandolero, y por último jefe de los que se presentaban ahora en los Apeninos. Su figura comun y ordinaria prevenia en contra por las tintas feroces que coloraban su rostro de tigre: embrutecido con los vicios y la vida nómada ó errante que siempre había llevado, ninguna influencia podia ejercer en el territorio que había elegido, escepto la que pro-

indefinidamente su admision en las lógias con sagaces pretestos para no rechazar de una manera dañosa y perjudicial á sus intereses aquel elemento desorganizador para sus contrarios, cuanto útil y provechoso para sus filas.

Calculó entonces aquel ente infernal, que para resolver de una vez tantas y tan invencibles dificultades como alejaban la ejecución de sus ambiciosas miras, era indispensable un sacudimiento que avivase los espíritus abatidos de los descontentos, reanimase sus débiles fuerzas, y viniese á vigorizar el decaído prestigio del marqués con los nobles, que veían realizados sus presagios; con los clubs, que les era imposible acometer y sostener la empresa sin los socorros pecuniarios que les proporcionaria.

Un hombre podia servirle de instrumento; un hombre, avezado á los peligros, valiente y es forzado, nutrido en la táctica militar del vencedor de Austerlitz, Jena y Wagram; práctico en el terreno que debía servir de teatro á sus operaciones, entusiasta por la libertad, y enemigo personal de los príncipes italianos. Este hombre extraordinario era el mayor general Rodolfo de Udino, cuya vida de infortunios aún no conocen nuestros lectores en todos sus pormenores; pero que á la sazón se hallaba proscrip-

el anater  
para sie  
vencida.  
iso: no s  
cho inne

Con la  
se han v  
tas cerem  
mana qu  
los monu  
nes, hem  
peto y s  
suele des  
funciones  
el acend  
bitantes.  
Tambien  
nes de e  
acompañ  
de glori  
haya cau  
alguno.

Ha lle  
primer n  
dico sin  
Valencia  
ros artic  
inteligent  
sin t m n  
su public  
seamos l  
que,

Acaba  
de forma  
de Nueva  
nito en f  
cen labr  
bre y q  
parte de  
ca desc  
piedra ti  
pulgadas  
por un ci  
perior es  
tamiento  
ruedas d  
to causa  
anticuari  
prueba m  
que atrib  
antigua  
Egipto,  
ciudades  
por las r  
do á cre  
trados en  
temporá  
América  
escandin

Hemos  
nes de al  
espacio r  
alguna,  
fueron la  
pero, no  
víctimas  
pagaron  
en salir  
migo, es  
habilidad  
desde los  
mirados  
castigo.

La con  
cion regi  
un moto  
movimie  
ran esta  
rece que  
tamente,  
algunos  
concurso

Decidi  
provinci



Encuentra escollos y peligros halla,  
mas él constante,  
enmudece, separa aquella valla  
y va adelante.

Solo los vientos al mirar sudada  
su faz inquieta,  
murmuran empujando la oleada:  
¡pobre poeta!

Mas él no escucha en su funesto giro  
del viento el grito,  
y esclama ahogando su primer sus-  
(piro:  
¡Mundo maldito!

Bríndale el amor copa dorada  
para que beba:  
Y con, alma precoz, arrebatada  
su nectar prueba.

Más al fin de llevárselo dos veces  
al labio, lleno,  
vé del vaso en las doradas heces  
hiel y veneno.

En sus manos la copa malhadada  
feroz estruja,  
y en su boca la sonrisa helada  
se dibuja.

Trata de apagar la inmensa llama  
que irguió el licor,  
y al fin cegado con furor esclama:  
¡maldito amor!

El mundo al fin con cariñoso acento  
le ofrece gloria,  
y brillando de nuevo el sentimiento,  
la forja en su memoria.

¡Seca las fuentes del caliente llanto  
y al fin trabaja;  
y de nuevo una flor cual por encanto  
de él se desgaja.

El mundo al aspirar su grato aroma  
bebe su miel;  
y á la par que admirado un jesto asoma  
le da un laurel.

Ciñe el poeta la corona ansiada  
de almas divinas;  
verla en sus sienes colocada  
y al tel. que es de espinas.

Quejidos lanza historia,  
por su voz color deshecho:  
y grita en llanto y en do.  
¡maldita gloria!

Ya los ensueños, sin pesar le de,  
llorar sus dones:  
y sucúmbrase á los males que le aquejan,  
¡sin ilusiones!

Muere, y en la losa funeraria  
de piedra neta,  
escriben sin elogios ni plegaria:  
«¡yace un poeta!»

Y el mundo que tan mal premió la her-  
(mosa  
pasion voraz,  
ni siquiera murmura al ver la losa:  
¡descansa en paz!

Pascual de la Calle.

### ENVIDIA, CELOS, AMOR.

#### ENVIDIA.

¿Veis la serpiente siempre escondida,  
Torpe se arrastra, y vil, fementina  
Muerde á traicion?

Así la *Envidia* candor simula,  
Y al par que al hombre traidor adula  
Hierre feroz.

#### CELOS.

Ronco torrente; trueno horroroso;  
Lúgubre noche; rayo impetuoso;  
Recio aquilon:  
Leon furioso que airado ruga;  
Tormenta fiera que horrible muge,  
Los celos son.

#### AMOR.

Luz suave y pura, canto del cielo;  
Rosa temprana; dulce consuelo;  
Radiante sol.  
Noche apacible, sereno dia;  
Quieta laguna; bella alegría,  
Es el amor.  
Ernesto Mariezcurrena.

### SECCION DE MODAS.

De la *Moda Elegante* de Cádiz to-  
mamos lo siguiente:

*Traje de pelo de cabra color de paja.*

Guarnecido con tres tiras de tafetan encarnado cortado al sesgo. Túnica del mismo color, adornada de franjas encarnadas y de borlas del mismo color. Esta túnica está cruzada por un largo y ancho cinturón igual al traje y el cual forma nudo por detrás.

*Traje de tafetan negro.*

La guarnicion figura un redingot, abotonado por delante, y por un solo costado: la guarnicion se compone de tiras de tafetan negro cortadas al sesgo, gruesos botones y blonda negra.

*Traje de poul de seda color de malva Bismark.*

La guarnicion de delante se compone de tres rizados de cintas con pasamanería. Dos rulos más fuertes, forman la guarnicion, que se guarnecen con una franja.

*Traje de terciopelo inglés verdezguia, cortado en faja.*

El traje va adornado desde el cuello hasta los pies con escaras, y las pequeñas hechas de cinta verde; en el centro de cada una va puesto un boton de plata oxidada; del cinturón pende una limosna bordada con cuentas oxidadas.

### GACETILLAS.

**Paternidad envidiable.**—En el «Sport» encontramos la relacion de la siguiente historia que parece una novela:

«Los rusos están asombrados de un drama que acaba de presentarse ante los tribunales de San Pefesburgo. Hace veinte y dos años que dos hermanas perdieron á su padre, muy rico; una de las dos hermanas murió, poco despues en un viaje que hicieron juntas, la hermana que habia sobrevivido era un modelo de virtud, ni un dia se separó del palacio que habia heredado de su padre. Una camarera sola habia observado algunos misterios en su conducta y a fuerza de espialarla concluyó por descubrir que se encerraba para abrir un armario cuya llave no dejaba nunca.

Un dia se apoderó de la llave, y ansiosa abrió el armario de sus dueños, se encontró una escalera que conducia á un calabozo, en el que vió agonizante sobre paja podrida y casi espirante de hambre y de frio la hermana que habia hecho pasar por muerta hacia veinte y dos años. Informada la justicia arrestó á la culpable, pero la víctima está en un estado tal que no puede dar sino vagas ideas sobre este misterio. No se cree pueda sobrevivir á una tortura tan larga, pero está segura al ménos que será vengada, y que la grande posicion de su hermana desnaturalizada, no le pondrá al abrigo de los justos rigores de la ley por un crimen tan abominable.

**Ahi me las den todas.**—¡Señor! señor!—Decía entrando muy ajitado el alguacil de un lugar en casa del alcalde.—en la plaza, en este mismo instante se acaba de desatender la autoridad de vuesa merced: mi voz no ha sido oida.—Gritarles poco, contestó el alcalde.—Y se ha levantado una mano osada contra mí.—Mientras no pase de eso... repuso otra vez el alcalde.—Y me han dada una bofetada, á mí que me hallaba revestido en aquel lugar de la autoridad de vuesa merced, de modo que vuesa merced debe hacer cuenta que la ha recibido por mí.—No, hombre, tu eres quien por mí la has recibido.—No, señor, á vuesa merced; á quien se ha dado esta humillacion, esta bofetada.—Pues ahí me las den todas, dijo el apático alcalde, y le volvió la espalda.

**Un talento.**—Un caballero que tenia dos pares de botas, una de charol y otra de becerro, le dijo á su criado al levantarse.—Juan, tráeme las botas. El criado le trajo una de charol y otra de becerro.—Bruto, ¿quieres que me ponga una de cada clase?—Pues, señorito, contestó el criado, yo no lo puedo remediar, porque el par que queda allí, es igual á este.

### SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy. San Anselmo obispo y doctor.

### CULTOS PIADOSOS.

Solemne Novenario de S. Vicente Ferrer en la Iglesia del Establecimiento provincial de Misericordia de esta ciudad.

Tendrá principio el dia 23 de los corrientes.

### ORADORES.

Dias.

- 1.º D. José Meseguer, presbítero.
- 2.º D. Vicente Peris, exclaustrodo.
- 3.º D. Manuel Escolano, cura de Almazora.
- 4.º Idem idem idem.
- 5.º D. Cristóbal Soriano, coadjutor de Almazora.
- 6.º D. Tomás Esteve, presbítero.
- 7.º Doctor D. Hilario Segarra, presbítero.
- 8.º D. Joaquin Moros, presbítero.
- 9.º D. José Yagüe, exclaustrodo Onda.

NOTA. Todos los dias del Novenario se celebrará una misa á las siete de la mañana: El sorteo de los cubiertos se verificará el dia 1.º de Mayo á las ocho de la mañana á cuya hora se celebrará una misa por los devotos que han contribuido con sus limosnas á este Novenario.

La funcion principiará á las cuatro y media de la tarde.

### Solucion á la charada anterior.

Vereis siempre en este mundo por las plazuelas y calles á muchos, que aunque no danzan, son sin embargo *danzantes*.

*Inesita.*

### CHARADA.

A tí singular incognita te dirijo esta charada, es un reto que te lanzo procura pues descifrarla.

Tiene mi segunda y prima un objeto que en tu casa es del todo indispensable. Mi tertia y segunda pasa con rapidez y nos deja sin una bella esperanza;

Y el todo fué un poeta persa y filósofo de talla.

(La solucion en el próximo número.)

Por todo lo no firmado, El Secretario de la redaccion  
*Eduardo Cassola.*

Director propietario,  
D. JUAN BAUTISTA CASSOLA.

Editor responsable, Vicente Civera.

Imprenta de Vicente Civera,  
calle de la Enseñanza, núm. 26.

### SECCION DE ANUNCIOS.

## INTERESANTE

para los Ayuntamientos

En la Imprenta de este periódico se hallan de venta toda clase de documentaciones para los Ayuntamientos.

Los recibos talonarios de todas clases para las contribuciones, un cuaderno cosido y encuadernado que contiene ciertos datos, 7 reales.